

Jesús Gil Fuensanta\*

Antropología aplicada sobre los orígenes del género humano y la estabilidad actual en Uzbekistán

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## Antropología aplicada sobre los orígenes del género humano y la estabilidad actual en Uzbekistán

### Resumen:

En el último año los sucesos concernientes al Dáesh en Asia Central parecen «marginales» en comparación con el Mashreq o Magreb. Lo cierto es que la mayor parte de las repúblicas de la zona, caso de Uzbekistán, tienen un contingente muy moderado (similar a países como España) de miembros entre sus con-nacionales dentro de las filas del Dáesh. Se explica aquí, mediante algunos hechos históricos y culturales, remotos y recientes, que a grandes rasgos no hay nada que atribuya una especial crueldad general de los oriundos de los centro-asiáticos o predisposición a la violencia. Y en general demuestran ser pueblos más predispuestos al cuidado de su entorno o patrimonio, que a actividades agresivas.

### Abstract:

*During the last year, events concerning Daesh in Central Asia seems "marginal" compared with the Mashreq or Maghreb. The truth is that most of the republics of the area, especially Uzbekistan and Kazakhstan, have a very moderate contingent of members among their con-nationals within the ranks of Daesh. It is explained here by some historical and cultural ancient and recent events, which broadly there is nothing that confers a special or general cruelty of the natives of the central-Asian or any predisposition to violence. On the other hand, they proved a good people predisposed to the care of their environment or heritage activities than to aggressive events.*

**Palabras clave:** Uzbekistán. agresividad. Híbrido o Neandertal. Savitsky. Teshik Task.

*Keywords:* Uzbekistan. Aggressiveness. Hybrid versus Neanderthal. Savitsky. Teshik Task.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## **Introducción: una breve psicología cognitiva sobre el Dáesh en la Federación Rusa y las repúblicas de Asia Central**

Las noticias para la opinión pública sobre el salafismo en Asia Central durante este último año se han centrado en diversos sucesos en el seno de la Federación Rusa, que actúa como el «faro occidental» para muchas de estas sociedades, teniendo en cuenta la larga tradición de contacto cultural y colonización previa<sup>1</sup>.

Aunque se trate de hechos puntuales, lo espeluznante e inquietante de ellos nos lleva a considerarlos.

Una terrorífica noticia sacudía la opinión pública tras las Navidades del 2015. Una mujer de origen uzbeko, «supuesta anciana» según algunas fuentes (pero en realidad una mujer de 38 años) llamada Gylchekhra Bobokulova había decapitado a una niña de corta edad, sobre la que ejercía labores de «canguro»; los testigos reportados dicen que cuando realizaba el espeluznante caso gritaba «Dios es grande». En un primer momento se le atribuyó la etiqueta de simpatizante del Daesh. En realidad se trataba de una mujer con un largo historial clínico de demencia, que había sido tratada en un hospital de Samarcanda, la milenaria ciudad uzbeka, y donde los doctores locales habían alertado de su peligrosidad, debido a que sufría de esquizofrenia y que sus momentos súbitos de agresividad sucedían a menudo. Con posterioridad el hijo de la citada homicida fue detenido por el servicio federal ruso. Desconocemos hasta qué punto su hijo pudo incidir en las peregrinas ideas «religiosas» o comportamiento de su madre.

Tiempo después, en febrero del 2016, el FSB, Servicio Federal Ruso de Seguridad, reportaba la detención en Yekaterinburgo de una supuesta célula, formada por siete individuos del Dáesh. Se trataba de un grupo de siete individuos que intentaba perpetrar una serie de atentados en la región de Moscú, San Petersburgo y Sverdlovsk, durante las habituales celebraciones nacionales del «día de la Victoria», sobre la II GM (el 9 de mayo), y posteriormente viajar a Siria para participar en la guerra civil que asola al país. Entre los detenidos, la mezcla étnica era interesante, pues predominaban los oriundos de Asia Central, y eso sí con un jefe «procedente de Turquía». En la terminología rusa se emplea la palabra «inmigrante» no «extranjero» para denominar a estos sujetos. Por

---

<sup>1</sup>Jesús Gil Fuensanta, Alejandro Lorca, "Un viaje al corazón cultural de Asia central: Uzbekistán y sus recientes elecciones, DIEEE 2015, esp. p. 2 ss

otra parte las fuentes consultadas, a través de la agencia RIA Novosti, insistían que la base de tales individuos se encontraba tanto «en Siria como en Turquía». Los interrogatorios en la prisión de Lubyanka, herederos del periodo de la KGB<sup>2</sup>, habían causado su efecto, pues la información proporcionada era abundante. Posteriormente fueron detenidos más miembros del Dáesh, sumando pues en total, nueve uzbekos, un kirguiso y dos rusos.

El FSB comunica que hay unos tres mil supuestos miembros o simpatizantes del Dáesh en territorio ruso, pero que todos están bajo su control y escrutinio. El número facilitado es espeluznante, pues en la media de cada país de la UE a lo sumo se trata de unos pocos centenares de «visitantes de la negra Siria».

Durante la guerra civil siria y la reciente intervención rusa en la zona, el Ministerio de Defensa ruso comentaba que «dos mil criminales rusos han sido muertos en Siria». No parece que se refiera con ese número a rusos étnicos, sino tal vez a «ruso parlantes», ni siquiera tan solo a chechenos o procedentes de otros territorios del norte del Cáucaso, e incluso a algunos oriundos de Asia Central. El lector en su imaginario podría erróneamente deducir que los territorios montañosos pueden producir pueblos belicosos; no hay prueba al respecto, ni siquiera entre los occidentales habitantes de zonas montañosas<sup>3</sup>. Ahí están los casos de Suiza o Cerdeña, zonas por otra parte ligadas al comercio o a longevidad humana.

En lo que va de siglo, el mismo FSB ha sido muy útil deteniendo miembros de otras organizaciones terroristas de Asia central, como el famoso Movimiento Islámico de Uzbekistán, conocido coloquialmente en el país centro asiático como *hareket* («el movimiento»), y donde una buena parte de sus emigrantes parecen haber engrosado las filas del Dáesh. Un grupo muy activo en porciones del territorio de Afganistán o Pakistán, y al que creemos la base de la amenaza real futura sobre la estabilidad en Uzbekistán.

---

<sup>2</sup> Estaban muy equivocados quienes pensaban que todo el significado del servicio de seguridad ruso moría tras la destrucción de la estatua de Félix Derzhinsky, el aristócrata fundador de la KGB, en unos disturbios a finales de la Unión Soviética.

<sup>3</sup> Pese a las bromas sobre personajes de la opinión pública como Ronaldo, el astro del fútbol procedente de un entorno montañoso en la isla de Madeira, pues tal personaje en realidad es un discreto mecenas humanista.

El mismo Gobierno de Uzbekistán arrestó en el otoño del 2016 a un par de centenares de individuos simpatizantes del Dáesh, con intenciones de unirse a su siniestro Ejército en Oriente Medio. La labor debe atribuirse principalmente al SNB, el servicio de seguridad uzbeko. Desde finales de la primavera del 2015 son varias las pesquisas que conducen a presuntas amenazas del Dáesh sobre el territorio de Uzbekistán (propaganda impresa, banderas negras). Fuentes externas al país niegan tal posibilidad<sup>4</sup>, y claman por el contrario a que se deba a «excusas por parte de las fuerzas de seguridad uzbekas para aumentar los poderes». Vemos fundadas las sospechas del Gobierno uzbeko: lo cierto es que hay un par de centenares aproximados de oriundos de Uzbekistán en el territorio del Dáesh. Solo por este hecho ya corre el temor de los «retornados»: Se supone que en el territorio de Tayikistán hayan podido unirse a los retornados tayikos (el mayor grupo étnico centro asiático dentro del contingente del Dáesh) y amenazar externamente al Gobierno de Tashkent. Por otra parte corren informaciones que sectores del llamado *hareket* hayan acabado por rendir lealtad al Dáesh, tal como sucede en zonas del Magreb.

Llama la atención que durante la transición al siglo XXI, el *modus operandi* del grupo islamista ilegal, Hizb ut-Tahrir, era justo la distribución de panfletos y propaganda diversa, donde insistía en que los musulmanes debían abrazar las reglas del islam y abandonar la modernización y occidentalización, que veían como la cuna de la corrupción existente en Asia Central<sup>5</sup>. Lo irónico es que Hibz ut-Tahrir era un movimiento originalmente creado en Jordania, entre la comunidad de origen palestino. Pero en Asia Central caló profundamente hace tiempo entre los desempleados. Se trataba de una tarea mediante la que podían canalizar su frustración social.

En mayo de 2016, la opinión pública mundial se vio sacudida por una extraña pero violenta noticia ocurrida en los suburbios de Moscú. Allí, en las afueras al suroeste de la capital de la Federación Rusa se alza un descomunal cementerio llamado Jovanskoye. La misma población de la federación no podía imaginar el gran tumulto violento producido entre principalmente dos grupos que sumaban un par de centenares de hombres, y

---

<sup>4</sup> V. Catherine Putz, *Is Isis behind threats in Uzbekistan?*, Mayo 5 2015.

<sup>5</sup> International Crisis Group, *Radical Islam in Central Asia: Responding to Hizb-ut-Tahrir* (Asia Report No. 58), 30 June 2002.

donde se emplearon además armas de fuego y blancas, e incluso de piedra; como balance se produjeron tres muertes (dos de ellos veteranos pobres emigrantes tayikos) y casi tres decenas de heridos. Para detener la batalla campal en ese medio urbano se enviaron a cantidad de efectivos policiales y dotaciones especiales del Ministerio del Interior, y se puso bajo arresto policial a buena parte de los participantes sobrevivientes.

Fue el resultado de una aparente lucha étnica entre emigrantes de las repúblicas de Uzbekistán y Tayikistán, y otro grupo formado por oriundos de las repúblicas rusas del norte del Cáucaso, Daguestán y Chechenia. Pero en realidad, el móvil de esta multitudinaria reyerta o batalla campal (una pequeñilla batalla urbana, podríamos decir) no fue religioso ni ideológico, sino debido al dinero que supone el cuidado y mantenimiento de Jovanskoye y otras zonas funerarias de la capital moscovita. Pero el daño psicológico que ha causado es enorme, y en el imaginario ruso crece la impresión de tales comunidades centroasiáticas (pese a que incluso no fueron los que iniciaron la confrontación dicha) como creadores de caos urbano y potencial criminalidad violenta. Poco se ha comentado que las bandas criminales del norte del Cáucaso instigaban una red de chantaje que solicitaba por lo menos el 20 % de lo percibido por los emigrantes centroasiáticos sin sueldo oficial. Las intervenciones en los medios de las autoridades a cargos de la ciudad no hace sino incrementar la sensación de haberse cometido un hecho muy grave contra la seguridad ciudadana rusa.

El Comité de Investigación ruso insiste en que no se trata de un conflicto étnico, hipótesis que compartimos. Y se insiste más durante la investigación de la Fiscalía en la suposición de la corrupción en el seno de la funeraria estatal rusa, Ritual, y para nada se menciona la cuestión ideológica, étnica o violencia gratuita *per se* (pese a referirse a los perpetradores como «emigrantes»); en contra de lo mencionado en varios medios occidentales. Incluso tras consultar a varias fuentes, se tiene claro que los pobres emigrantes centroasiáticos no tenían un salario oficial del estado ruso o la compañía Ritual en este caso, y que vivían gracias a las donaciones de los familiares de los fallecidos que tenían su última morada en Jovanskoye.

Sin embargo, el partido de extrema derecha de Rusia, Partido Democrático Liberal, a través de un portavoz en la Duma, Igor Lebedev, insiste en el cierre de las fronteras rusas para los emigrantes centroasiáticos, tal como viene pidiendo insistentemente desde hace más de un año (en especial cuando sucede un atentado o intento del Dáesh en Europa occidental).

Kazajstán y Uzbekistán son los dos países de la zona con menor número de combatientes en las filas del Dáesh; las estadísticas hablan de un número aproximado entre 200 y 300 miembros del Dáesh de cada país citado presentes en el Mashreq y Magreb<sup>6</sup>; en términos comparativos per cápita son números semejantes a los miembros del Dáesh oriundos de España que han combatido en Siria e Irak. Una cantidad incluso por detrás de Turkmenistán; el número es mayor entre las dos repúblicas más montañosas y pobres en recursos energéticos de la zona (Tayikistán y Kirguizistán). No vemos ningún nexo étnico o social en la zona con el deseo de unirse al Dáesh en Oriente Medio: los kazajos y kirguises, primos hermanos (los primeros pueblos de llanuras, y los segundos de la montaña) son descendientes de tribus nómadas en época medieval, y por el contrario tanto los uzbekos, tayikos o turkmenos son los herederos de pueblos urbanizados desde la remota antigüedad de la zona. Pero se está produciendo un curioso fenómeno durante los dos últimos años, con algunas de las repúblicas acusando a las otras como las mayores aportaciones de con-nacionales en el seno del Dáesh<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Pero noticias como las de niños de origen kazajo o uzbeko formando parte de las filas del Dáesh en territorio de Siria, crean una imagen espeluznante y la impresión de una extensión mayor del problema en Asia Central, v. <https://www.youtube.com/watch?v=s8n7YVd3rqU>. los territorios ocupados por este, pero hasta el momento no existe un gran número de familias enteras que los hayan secundado. Sabemos de miembros uzbekos o kazajos del Dáesh que invitan a familias enteras a unirse al grupo en los territorios ocupados por este, y han sido secundados en algunos casos, que incluso fueron masacrados por facciones yihadistas contrarias como Harakat Nur al-Din al-Zenki. Al respecto se sabe del testimonio de retornados" centroasiáticos que dicen que sufren también discriminación étnica y racismo entre las filas del Dáesh. Pero la posible presencia de miembros del Dáesh más allá de Eurasia, tampoco es una noticia reconfortante, v. [www.ibtimes.com/nyc-isis-plot-brooklyns-uzbek-muslim-enclave-shocked-proposed-violence-1829970](http://www.ibtimes.com/nyc-isis-plot-brooklyns-uzbek-muslim-enclave-shocked-proposed-violence-1829970)

<sup>7</sup> Como algunos representantes del Gobierno kirguizo acusando a los uzbekos, cf. "Are the Kyrgyz Who Join ISIS Mostly Uzbeks?" en The Diplomat.com. Lo cierto es que desde el 2013 se detuvieron en diversas ocasiones en Osh, el sur de Kirguizistán, miembros "retornados" kazajos y kirguizos del Dáesh y del Frente al Nusra. Porque una de las ironías de la contienda civil Siria es que los yihadistas uzbekos presentes mayoritariamente se integraron en tres brigadas distintas cercanas al *frente al Nusra* (por lo tanto Al-Qaeda y no Dáesh): *Katibat Sayfulla*, *Katibat Tawhid wa Yihad* (cuyo líder es Abu Saloh), y la *Katibat al Iman al-Bujari* (bajo el liderazgo de Salohiddin al-Uzbeki), las cuales fueron muy activas los pasados dos años en la contienda de Aleppo y en la zona noroeste, ocupada por este grupo, llegando a escaramuzas en la zona de Latakia

Es preocupante la presencia de militantes uygures, procedentes del territorio de China, entre los miembros combatientes del Dáesh en el Mashreq y Magreb. Están organizados a través del Partido del Turkestan Islámico en la llamada Katibat Turkistani, brigada del Turkestan<sup>8</sup>.

A pesar de los comentarios de ciertos periodistas occidentales, existe un riesgo del Dáesh en Asia Central, aunque en la actualidad es más leve en comparación con el Mediterráneo sur y oriental. No es tampoco Uzbekistán, remanso de paz local, el territorio más amenazado de Asia Central, sino Tayikistán y también otras repúblicas, como comentábamos arriba. Lo cual no solo es una paradoja (recordemos el papel étnico tayiko en la Alianza del norte contra los talibanes), sino una prueba que el ser un musulmán tayiko no predispone a la violencia, más tratándose de uno de los pueblos, que junto al liderazgo uzbeko, contribuyeron a la urbanización de la zona desde la Edad Media. No fue la implantación de la civilización en Asia central un producto colonialista ruso o soviético a la postre.

Hay muchos emigrantes de las repúblicas centro asiáticas, especialmente Uzbekistán y Kirguizistán, sobretudo en Moscú, y donde la finalidad del casi absoluto número de ellos es la búsqueda de trabajos mejor remunerados en rublos, aprovechándose de su condición bilingüe. Las condiciones de vida suelen ser precarias, viviendo en grupo en instalaciones deficientes como viviendas, que nada tienen que envidiar del sistema de las «camas calientes» de emigrantes subsaharianos en las principales urbes de nuestro país.

En las colas del aeropuerto del Moscú, en las ventanillas para los países centroasiáticos, la inmensa mayoría de las personas que esperan son emigrantes masculinos de la zona. Los policías de turno de manera sarcástica les preguntan si acaso todos los uzbekos viven solo en Samarcanda. Los uzbekos contestan sin darse por aludidos, impertérritos, que no. Suelen ser un grupo muy educado: en mi caso al ver que no formaba parte del

---

<sup>8</sup> Mediante la propaganda emitida por el Daesh se advierte incluso el caso de algún converso de la etnia china Han, clamando contra el Gobierno chino y acusándolo de contribuir a destruir el país y la amistad con los árabes, además de matar civiles; tras contrastar los datos se puede comprobar la diferente percepción mental que tales individuos tienen de los hechos que les rodean respecto al individuo normal común. Pero un caldo de cultivo para personas con taras mentales y sensación de frustración social.

grupo de trabajadores visados, me dejan pasar hasta el primer lugar y así poder salir lo antes posible de la terminal aérea de Domedovo.

Ese trato despectivo de rusos a rusoparlantes no étnicos por cuestiones de pronunciación lingüística o raza, fue incluso comprobado *in situ* en Siria hace más de un cuarto de siglo. Crea una sensación de aislamiento, por parte de los emigrantes, y aunque muy minoritario, despierta sentimientos de agresividad en algunos de los miembros de esa citada minoría. Un punto a favor de la tesis de Olivier Roy que defiende que el problema de los captados por el Dáesh, es ante todo una cuestión de marginalidad o falta de inserción en la sociedad; en detrimento de la tesis de Gilles Kepel, que ve el Islam como la base de todo el problema sustancial (a nuestro juicio solo una excusa retórica e ideológica).

No hay nada en los registros de la evolución humana y cognitiva que hable de una especial crueldad o demencia entre los originarios de *Nawarannahar*, la zona entre los ríos Amu y Darya, que cubre en términos generales el territorio de Uzbekistán. Por el contrario, los orígenes de nuestro género Homo bien pudieses encontrarse en la zona.

### **Teshik Tash: Uzbekistán y los orígenes de la evolución humana**

¿Pero qué hay en el acervo genético de los países de Asia Central? ¿Son gentes predispuestas a la violencia?

Recordemos las viejas palabras del antropólogo Robert Ardrey acerca de la posibilidad de un eslabón importante en el origen de nuestra especie en Asia Central<sup>9</sup>.

Desde los primeros años del siglo XXI se ha insistido en la necesidad de acudir a otras ciencias distintas de la Arqueología o la Antropología, para explicar el comportamiento humano de los neandertales y *sapiens*. Los modelos psicobiológicos pueden servir de ayuda al respecto; es lo que llamaríamos el territorio de la Arqueología Cognitiva, que ofrece una orientación psicobiológica tanto en sus resultados como en sus conclusiones. La aproximación psicológica hacia la mente del Paleolítico ha sido recientemente objeto de diversos estudios que han intentado establecer algunos patrones cognitivos dentro de

---

<sup>9</sup> v. Ardrey 1984.



los primeros humanos partiendo de los registros arqueológicos<sup>10</sup>. Es decir que un estudio estadístico sobre las herramientas<sup>11</sup> o los tipos de asentamientos<sup>12</sup>, además de los restos humanos y animales, nos pueden siempre proporcionar algún tipo de luz sobre los patrones de comportamiento durante el periodo Paleolítico.

Varios periodos de cambio climático que tuvieron lugar durante el Pleistoceno Final han sido un argumento recurrente para explicar la aparición, dispersión o desaparición de los primeros humanos. Así por ejemplo, un determinado cambio climático después de la aparición del primer *Homo Sapiens*, hace unos cien mil años, durante el mismo Pleistoceno Final, ha sido asumido como la causa de su casi total extinción en aquel periodo.

Por otra parte, el caso de una presumible hibridación entre los *sapiens* y neandertales ha sido un argumento válido para estudiar las interacciones culturales a finales del Paleolítico Medio, y la aparición del Paleolítico Superior, con una supervivencia posterior del *Homo Sapiens* como la única especie humana sobre el planeta.

En el registro humano del periodo geológico Pleistoceno Final (que a grandes rasgos coincide con la cronología del Paleolítico Superior), hasta la fecha hay constancia de dos especies humanas principales (al menos en la mayor parte de Eurasia) poblando el planeta: *Homo Neandertal* y *Homo Sapiens*. En términos culturales ambos se desarrollan gran parte del Paleolítico Medio y la primera parte del Paleolítico Superior.

Tras el descubrimiento en vísperas de la II Guerra Mundial, por parte de un equipo de científicos soviéticos, de un cráneo humano en la importante cueva de Teshik Tash (valle de Sirjandarya, al sur de Samarcanda), mucho se ha discutido por sus aplicaciones arqueológicas, sociales y cognitivas. Se trata, a nuestro juicio, de uno de los mayores descubrimientos de la Prehistoria en lo referente al género *homo*.

La cueva fue el enterramiento de un chico de una edad de unos 10 años. Entonces se creyó que era el primer Neandertal encontrado en Asia Central. La industria lítica asociada pertenece a un cuadro cultural del Paleolítico Medio, con ciertas peculiaridades que lo situarían a finales del periodo durante la transición hacia el Paleolítico Superior.

---

<sup>10</sup> v. Apellaniz, Aymara 2014

<sup>11</sup> cf. Foulds 2010

<sup>12</sup> v. Saeid, Bakry 2014

En esos distintivos tecnológicos precisamos una ausencia de puntas de flecha y la presencia de raederas con filo lateral.

La fecha del enterramiento de Teshik Tash fue situada pues a principios de la Glaciación Würm de Europa, o el llamado periodo glacial Zyrzyanka de Siberia, es decir antes del 35.000 BP (es decir antes del presente), pero alrededor del 50.000<sup>13</sup>.

Los cambios medioambientales que afectan a los aspectos sociales y tecnológicos es un modelo útil para la explicación de la aparición de nuevas herramientas tecnológicas a lo largo de los sucesos y cambios históricos que supusieron que el *Homo sapiens* fuese la especie humana que prevaleció en el mundo. Incluso en el siglo actual sigue debatiéndose la evidencia encontrada en 1938, y de su adscripción a los neandertales<sup>14</sup> o a nuestra especie<sup>15</sup>.

Un estudio preliminar directo de los restos de Teshik Tash en el Museo Nacional de Uzbekistán, nos revela un joven robusto con una dentadura bien preservada, ello a pesar de las duras condiciones climatológicas de principios de la glaciación Würm. No muestran sus dientes las abrasiones y desgastes propios de los especímenes Neandertal conocidos en otros puntos de Eurasia. El joven estaba a punto de entrar en la mayoría de edad dentro de una tribu del periodo (en torno a los 13 años), y su edad de fallecimiento tuvo que ser no antes de los 11-12 años. Nos sugiere que tuvo una posición de respeto dentro del grupo humano que habitaba en la zona de Teshik Tash. En un lateral muestra un trauma, pero no debido a signos de lucha humana, tal vez un accidente o caída durante una caza. Junto al humano se encontraron cuernos de caprido, un símbolo de fertilidad o larga vida en culturas de la antigüedad. Se encuentran pues los signos de un respetuoso enterramiento y comportamiento cooperativo de lo que consideramos un ser humano en su mejor aspecto social.

Existe polémica sobre la adscripción de qué tipo de *homo* se trata. Según uno de los más recientes estudios publicados sobre los restos de Teshik Tash, de parte de un equipo norteamericano<sup>16</sup>, se trata de un individuo con caracteres no propios de los neandertal.

---

<sup>13</sup> Según Vishnyatsky 1999: su fecha más antigua sería el 57.000 y la más tardía el 24.000 BP.

<sup>14</sup> Gunz, Buligyna 2012

<sup>15</sup> Glantz et alii 2008

<sup>16</sup> Glanz et alii 2009

En contra figuran las apreciaciones previas de otros científicos<sup>17</sup>, que los atribuyen a la especie Neandertal.

Un equipo científico ruso realizó también recientes análisis, pero de ADN, sobre el cráneo, y llegó a la conclusión que se trataba de un Neandertal. Entre ellos destacan algunos rasgos como el pronunciado toro supraorbital de doble arco. La polémica científica actual nos recuerda a las competiciones propias de la Guerra Fría posterior a la II GM.

Pero nosotros advertimos algunas particularidades, como dientes y peculiaridades craneales, bien propias de la especie *sapiens*. Nos sugiere una doble posibilidad: que fuese un híbrido de ambas especies, o bien que los neandertales hubiesen progresado en la zona a una especie de *sapiens* eurasiático, puesto que los restos no se corresponden para nada con el tipo clásico Neandertal europeo, con lo cual la regionalización ya estaba presente miles de años antes del predominio de la especie *Sapiens* sobre el planeta.

Varias de las ideas sobre las razas y sus tipos que habían sido aplicados durante la II GM<sup>18</sup>, vuelven a estar en uso en el caso de los antiguos habitantes al sur de Samarcanda, y en el caso de Teshik Tash, según la tesis híbrida, quedaría emparentado con las características de los actuales habitantes. Los restos parecen ser de un tipo de la subespecie humana siberiana. Teshik Tash revela características propias de los modernos humanos que dominaron la Tierra desde el paleolítico superior.

Pero lo importante es el «humano» comportamiento de aquellos habitantes del valle de Sirjandarya, hace cerca de 50 mil años, pacífico y misericordioso. Muy alejada de los agresivos antropófagos, que se ha intentado emparentar con un grupo siberiano, del llamado *Homo antecesor* de Atapuerca (Burgos) que vivió cerca de medio millar de años antes, pero más cercana a los hombres que vivieron también tiempo atrás en Scladina (Belgica) o Tatamel (Pirineos). El joven de Teshik Tash es una prueba importante no solo del reflujó de los neandertales europeos hacia Asia Occidental y Central, sino de una posible re-entrada posterior de los mismos en Europa. Con lo cual, el mismo concepto de Asia central como «periferia» de los neandertales no queda claro del todo.

---

<sup>17</sup> v. Gamble 1993; Rak et alii 1994; Vishnyatsky 1999; Stanford, Bunn 2001

<sup>18</sup> cf. Krogman 1940

Contrario a algunas expectativas, el actual registro arqueológico no tiene prueba conclusiva de una menor o mayor sociabilidad tanto en los Neandertales como en los Sapiens. Algunos de los ejemplos descritos, califican ambas especies como poseedoras de la capacidad cognitiva para el sentido de justicia, cooperación y reciprocidad.

Pero hay un hecho que puede ser determinante en el carácter de la tendencia a la agresividad de un pueblo dado: la predisposición o no del líder de ese grupo humano hacia la agresividad y violencia.

La retórica del primer presidente uzbeko, el fundador, Islam Abduganievich Karimov, hombre de carácter firme y decidido, no fue sin embargo la tendencia a una expansión cultural o militar externa, hacia sus vecinos, sino la de mantener un régimen estable y pacífico en sus fronteras interiores, además de una auténtica política de cero problemas con sus vecinos.

Uno de los creadores del grupo terrorista *hareket*, es decir el Movimiento Islámico de Uzbekistán, el supuestamente fallecido Yuma Namangani, curtido en la guerra civil Tayika de los 90s, era la de un líder nato, pero hombre orientado al caos: su fin era crear inestabilidad en la zona, para lograr sus medios de control e implantación de un sistema dictatorial, con la excusa ideológica de la religión. No debemos olvidar que el *hareket* ha rendido sumisión al Dáesh, pasando a convertirse en su franquicia actual en Asia Central. Y que hay sectores en Tayikistán, fuera del poder del gobierno, desde donde operan e intentan sembrar el caos en el resto de repúblicas<sup>19</sup>.

### **Una «vieja» tradición de Asia Central: el respeto a los mayores en Uzbekistán**

La primavera acaba de comenzar en las montañas de Asia Central, al norte del Sirjandarya, por lo cual el deshielo aún no ha acabado. Encontramos allí una familia rusa, cuyos mayores llevan un respetable negocio con la mejor miel de la zona, a un par de horas de camino de Tashkent, la capital. Unos ancianos animales, con la vieja gata

---

<sup>19</sup> Tan carismático es el personaje, que incluso se habla que la noticia de su muerte fue fabricada por el mismo para crearse la aureola de un fantasma a cargo de una organización, al estilo del ficticio John Ludd del movimiento ludita en la historia pasada de los movimientos obreros de la Revolución Industrial.

*Valuta* a su cabeza, contemplan de forma pacífica y benevolente al visitante de esta granja cercana a Qaraqosh, un apacible balneario local al otro lado de las montañas cercanas a Teshik Tash.

En el viaje a Qaraqosh, antes de salir de la capital contaba los numerosos carteles que hacían mención a las celebraciones especiales del pasado 2015 como el «año de los mayores en Uzbekistán». Una tradición incentivada desde la independencia soviética por la oficina presidencial del país; el respeto a las personas ancianas goza de una larga tradición que se pierde en la noche de los tiempos en Oriente.

Dos días después, en medio del jolgorio del día de las votaciones presidenciales, en un distrito de clase media de la capital después de visitar el colegio electoral, el *muhtar* (delegado de la alcaldía en muchos países «musulmanes», en realidad con mayoría musulmana en el caso uzbeko), me lleva con orgullo a visitar a un vecino, el votante señor del distrito, con 104 años, puesto que en Uzbekistán las personas con minusvalías importantes o de una edad avanzada reciben en su casa a una comisión electoral con una urna sellada para realizar su voto. Dicho votante había sido un docente de Historia en un liceo de la capital; su nieto fue becado hace pocos años para una estancia universitaria en EE. UU., en ello pesaban no solo las buenas calificaciones del beneficiado, sino una señal de respeto al respetado miembro de la comunidad que es su abuelo. Su conversación y giros demuestran una mente muy lucida. Nos acompañaban varios de los miembros de la familia en un rico almuerzo que compartimos.

Cuatro meses antes cuando visitaba otro colegio electoral en un distrito de Samarcanda, comprobé la avanzada edad de una decena de miembros del distrito (compuesto por unos 500 votantes), y me llamó la atención una ciudadana de origen coreano de 102 años, Maria Yuen. Otra anécdota coetánea de una anciana rusa que estaba ejerciendo su voto directamente en el mismo colegio electoral, fue respondida por aplausos por los apoderados y compromisarios de los partidos políticos. Decidí entonces que comprobaría y haría una estadística sobre los votantes de elevada edad en los siguientes colegios electorales y en las presidenciales de la primavera. Comprobé que la media en

el país era de una media docena de personas superiores a los 80 años por cada 100 votantes. En la web del Ministerio de Exteriores español solo consta que la esperanza de vida de Uzbekistán es cercana a los 73 años. Una cifra que parece aumentar de forma gradual estos últimos años. Entre las repúblicas centroasiáticas, según los informes de la ONU, el porcentaje de personas mayores de 60 años es el mayor, sobrepasando a Kazajstán<sup>20</sup>.

Está mal visto en Oriente, se considera una falta de respeto, apartar a una persona de avanzada edad de «la vista social». La edad avanzada no es vista como falta o merma de actividad mental o intelectual, sino por el contrario, una persona a respetar y tener en cuenta por su larga trayectoria. Así es en Uzbekistán también.

Sin embargo muchas veces en Occidente, existen algunas extrañas actitudes de los gobiernos y leyes en la UE hacia las personas mayores. Un contraste con el respeto hacia el anciano vigente en países orientales, como si es el caso de Uzbekistán.

### **Algunas reflexiones finales**

Hay varios países de las antiguas repúblicas de Asia Central que son un remanso de estabilidad (el caso de Uzbekistán, por ejemplo).

Los sucesos acontecidos descritos no solo aumentan de forma errónea, en el imaginario popular occidental (y ruso, si los consideramos como tal), la percepción de los centroasiáticos sino a los pueblos de religión musulmana como proclives a la violencia; incluso indiscriminada en un medio urbano aparentemente pacífico (Jovanskoye en Moscú).

Desde la secesión económica rusa, ha aumentado la xenofobia hacia los emigrantes que van a trabajar a la Federación, y como se da el caso de un numeroso grupo de ciudadanos de las antiguas repúblicas centroasiáticas soviéticas que asisten, pasándose en nexos lingüísticos y presuntamente de «previa colonización cultural», muchos prefieren quedarse en Rusia, pese a la condición de ilegales cuando expira su visado. En ese caso la lengua no actúa como nexo, sino como un campo de diferenciación: los

---

<sup>20</sup>Cf. Population Ageing and Development, United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, [www.unpopulation.org](http://www.unpopulation.org)

rusos que piensan que «no hablan como nosotros» debido a peculiaridades de pronunciación.

Sobre la percepción acerca de los centroasiáticos, en la mentalidad rusa habrá un antes y después de los sucesos de los disturbios (en realidad fue una especie de pequeña batalla urbana, en términos prácticos) en Jovanskoye; más cuando se produce pocos meses después de los escalofriantes sucesos de la cuidadora uzbeca en el mismo Moscú. Y todo a pesar de que hay fuentes del Ministerio del Interior ruso que citan como inicio del ataque la actitud de los rusos caucásicos. Lo irónico es que cuando alguien visita un «medio normal» o «institución» de la Federación Rusa puede ver oficiales de alto rango o académicos de origen caucásico llevándose bien con los empleados centroasiáticos, como he podido constatar en el centro de Moscú.

Pero creemos en la posibilidad de que esa presión psicológica de menosprecio hacia los emigrantes centroasiáticos, unida a pobreza y cambios medioambientales (incentivados por obras para obtención de recursos energéticos en sus países de origen), y a carismáticos «captadores» con madera de líderes agresivos, puedan en un futuro a medio-largo plazo desestabilizar más grupos de población de centro-asiáticos y atraerlos hacia grupos de carácter yihadista, sean el Dáesh, u otros sustitutos posteriores y de similar naturaleza. Pero es llamativo el hecho actual que los adeptos centroasiáticos al Dáesh es mayoritario entre los emigrantes en Rusia que en sus países de origen.

Hemos intentado explicar que, sin embargo, no hay ningún rasgo genético o de índole cultural que los distinga del resto de pueblos que habitan otras regiones, en cuanto a cuestiones de comportamiento violento.

Incluso hemos explicado con diversos ejemplos (la tradición regional de respeto a los mayores o el respeto al patrimonio local o proveniente de otras zonas no centroasiáticas) que los comportamientos locales no son proclives a la destrucción humana o de objetos. Ni por el contrario es una anomalía de índole religiosa, y por cuanto entendemos además que las tradiciones culturales locales tienen una base religiosa, y que por ende esta no incentiva los malos comportamientos sino los benignos y cooperativos.

Lo irónico de la ecuación es que incluso hubo evidencia de comportamiento cooperativo en Asia Central (los enterramientos de Teshik Tash, por citar un ejemplo) cuando de forma coetánea se producía un intento de destrucción en otras partes del orbe (fuese el terror cultural por parte del estalinismo soviético o las anomalías de comportamiento humano agresivo en contextos paleolíticos más al occidente).<sup>i</sup>

*Jesús Gil Fuensanta\**  
*Universidad Autónoma de Madrid*



## Bibliografía

Apellaniz, J.M., Aymara, I., (2014), La atribución de la autoría de las figuraciones paleolíticas. Avances metodológicos desde la Prehistoria y la Psicología Cognitiva, Deusto: Universidad de Deusto.

Ardrey, R., (1984). La hipótesis del cazador, Madrid, Alianza Editorial.

Foulds F.W.F. (2010), "Investigating the individual? An experimental approach through lithic refitting", *Lithics: the Journal of the lithic studies society* 31, pp. 6-19.

Gamble, C. (1993). "Ancestors and agendas". N. Yoffee and A. Sherratt (eds), *Archaeological Theory: Who Sets the Agenda?* Cambridge: Cambridge University

Glantz, M.; Athreya, S.; Ritzman, T. (2008), "Is Central Asia the Eastern Outpost of the Neandertal Range? A Reassessment of the Teshik-Tash Child". *American Journal of Physical Anthropology* 135(3):348-361

Gunz, P., Bulygina, E. (2012) "The Mousterian child from Teshik-Tash is a Neanderthal: a geometric morphometric study of the frontal bone". *American Journal of Physical Anthropology*, , Volume 149, Issue 3, pp. 365 – 379.

Krogman, W.M. (1940). "The peoples of early Iran and their ethnic affiliations". *American Journal of Physical Anthropology*. 26(1). pp. 269-308.

Odladnikov, Aleksei P. (1939). "Nakhodka Neandertal'tsa v Uzbekistane". *Vestnik Drevnei Istorii* 1, pp.256–257.

Rak, Y., Kimbel, W. H., Hovers, E. (1994). "A Neandertal infant from Amud Cave, Israel". *Journal of Human Evolution* 26, pp. 313–324.

Saied, A., Bakry, Abou Al-Hassan (2014), "Comparison of Shanidar and Teshik-Tash: Middle Paleolithic Caves in Erbil Iraqi Kurdistan and Central Asia", International conference: Ancient Arbela. Pre-Islamic History of Erbil (Erbil, April, 7-10 2014), Salahaddin University, Erbil.

Shabborov, I. (2012), Iksak Madaniyat Va Noyeb Mabnaviyat Maskani, Tashkent: Ozbekiston.

Stanford, C.B., Bunn H.T. (eds) (2001) Meat-eating and human evolution. Human Evolution Series.

Vishnyatsky, L.B. (1999). "The Paleolithic of Central Asia". Journal of World Prehistory Vol. 13, No. 1 (March 1999), pp. 69-122.

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.